México: ¿Un país con miedo?

Históricamente, México se ha enfrentado ante diversas circunstancias, tales como escases, guerras, desastres naturales, intervenciones, violaciones a derechos humanos, entre otros. Estos hechos han ocasionado que el miedo aparezca entre los mexicanos, por lo que terminan entrando en pánico, se den diversas confusiones, e incluso se genere un ambiente de violencia entre sí mismos. Ese miedo, crea un monstruo que espanta y hace que no se libere el verdadero valor para actuar en la misma naturaleza, lo que no permite visualizar más allá los problemas para poder afrontarlos y resolverlos.

En los últimos días y a raíz de que, el día 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de Salud OMS declarara como pandemia el contagio por el nuevo coronavirus, llamado SARS-COV2 (la cual provoca la enfermedad COVID-19); se ha visto mucha inquietud entre la misma población mexicana y del mundo, provocando miedo e incertidumbre entre los mismos, llegando incluso, a entrar en pánico ante la situación que se vive sobre esta enfermedad.

Este pánico es reflejado en las compras masivas de papel de baño, agotar en todos los establecimientos los cubre bocas, jabón de manos, antibacterial, entre otros productos. Las imágenes e información que nos muestran diversos medios sobre las largas filas que hace la gente en otros países para entrar a un supermercado, las medidas extremas como el toque de queda, hasta la situación económica del mundo, están creando un enorme caos, que alimenta este miedo.

El primer contagio en el país se dio el 27 de febrero, y con el paso de los días, el Gobierno de México, para evitar caos entre la población, pública diariamente información responsable y veraz, pero la situación pareciera no ser favorable. El incremento de personas con COVID-19 va en aumento, y con más velocidad a partir del 13 de marzo. Las medidas a aplicar, tal como la que desde el 20 de marzo se implementó, que fue la suspensión de clases en todas las escuelas de la Secretaría de Educación Pública a nivel nacional. Pero debido a este anuncio, muchos padres de familia decidieron ya no llevar a sus hijos desde el mismo lunes

16 de marzo. Por lo que desde esa semana, las calles comenzaban a verse vacías. Esa misma semana, se comienzan a ver como negocios empiezan a cerrar.

Con ello, inicia la Jornada Nacional de Sana Distancia, el día 23 de marzo, por lo que se recomendó cerrar diversos lugares como cines, museos, eventos masivos, que si bien para muchos fue una medida de suma importancia, para otros fue un momento de angustia por no saber lo que se vendría.

Después, otra medida: suspender actividades no esenciales. No fue de manera obligatoria, pero el gobierno quería darnos un mensaje: Quedarnos en casa. Posteriormente, el subsecretario de salud, Hugo Lopez-Gatell, hace la declaración de la fase dos en el país (25 de marzo).En mi opinión, y a modo de ver las cosas, este fue el momento en que la gran parte del país, comenzaba a tomar el mensaje en serio y de manera responsable.

Se ha demostrado que a través de la misma historia, existen hechos que demuestran que en el mismo mexicano se puede encontrar ese “empujón” para lograr salir de ese miedo, y es cuando se aprende a ser solidario ante la situación en la que se vive. Ese momento, en el cual, trabajando mano a mano, mexicano con mexicano, se puede demostrar que nuestro país es más fuerte frente a cualquier adversidad, trabajando en equipo, y que a lo largo del tiempo ha quedado como ejemplo para varios países de mundo.

Sabemos que trabajar en conjunto, no es fácil, y más cuando estamos en nuestras casas. Para lograr una verdadera solidaridad ante este nuevo reto de los mexicanos, es aprender a ver que el bien individual y el bien común siempre van a ir de la mano. Pero se debe enfocar esta solidaridad hacia la ayuda humanitaria que se requiere en estos momentos, si bien, no todos pueden quedarse en casa, los que sí, deben hacerlo.

Desde regalar un plato de comida, hasta levantar escombros para rescatar a alguien, podemos encontrar que en México existe una verdadera ayuda entre los mismos ciudadanos. En estos tiempos de pandemia, es una nueva oportunidad de

volver a demostrar que existe una gran hermandad en el mismo pueblo, desde combatir los mismos medios de comunicación que dan información falsa, hasta alentar a quienes por cualquier circunstancia deben salir a trabajar, por lo que es importante recordar quienes somos, y que somos ante este nuevo miedo que tenemos por delante.

Isis